

### ***La pregunta que rondó a Patricio Sánchez: “¿Oye, y a ti no te gustaría ser cura?”***

Patricio Eduardo Sánchez Sánchez, oriundo de la comuna de San Pablo, donde siempre estuvo enraizada su vida, nos compartió en medio de la alegría y los nervios propios de la espera de su Ordenación Sacerdotal, que su familia está compuesta por su mamá, María Verónica, su tía María Cristina, sus hermanas Silvana y Marcela, además de su sobrino Juan Pablo.

Dijo que, si bien su familia no era muy asidua a la Iglesia, hizo memoria de la figura de “mi abuelito, yo recuerdo que era muy respetuoso de lo sagrado, en Semana Santa por ejemplo no se hacía nada en la casa, y se comía pescado. Y bueno, mi hermana mayor, participó mucho en la Iglesia porque ella fue acólita, con el tiempo yo me metí, y mi hermana y yo éramos los más pechoños después, y bueno yo me quedé”.

En su historia de vida, desde su infancia recuerda con alegría su presencia en la parroquia Nuestra Señora de la Candelaria, “no en la Iglesia antigua sino en un salón porque se había quemado el templo, después se construyó la actual Iglesia. Mi familia, no participaba en la Iglesia, pero sí que lo hacía mi abuela, Marlene. Ella me obligaba a ir, me llevaba al Rosario, a la Misa”.

“Después me dijo que me Bautizara y que hiciera la Primera Comunión, y me dijo: *Tú tienes que elegir a tus padrinos*, y elegí a la tía Chelita y el tío Bernardo. Los conocí en el colegio, y siempre han estado presentes en mi vida, y siguen caminando conmigo. De hecho, elegí a mi madrina en un bingo que estábamos con mi abuela, que no me quería comprar cosas para comer todavía, y yo tenía hambre, y apareció una mujer alta me acuerdo, y me trajo un cambucho con papas fritas, entonces yo dije: ella tiene que ser mi madrina, pero también porque la conocía antes, pero eso no lo olvido, siempre lo tengo en el corazón”, relató en medio de la risa por el recuerdo del momento.

### **Fuiste acólito, ¿a qué edad empezaste en ese servicio?**

A los 12 años empecé a ser acólito. Después de la Primera Comunión, el cura dijo: *los que hicieron su Primera Comunión, si alguien quiere ser acólito que se inscriba*. Entonces me inscribí, y cuando fui, había puras mujeres, y un amigo; Marcelo. Este amigo, con los años me invitó a las Jornadas Vocacionales.

Yo le dije: ‘y qué voy a ir a hacer a las Jornadas Vocacionales si yo quiero tener hijos, quiero tener una mujer, no, además estamos tan jóvenes’. Pero ante su insistencia, al final le hice caso, porque dijo que hacían ricas comidas en Betania, a si es que lo seguí. Eso fue cuando teníamos unos 16, 17 años, todavía éramos cabros. Era mi primera jornada vocacional, y después él no iba y yo si porque era una vez al mes y lo pasábamos muy bien, a parte que comíamos rico, también había temas muy interesantes y nos volvíamos a encontrar, era un grupo tremendo de jóvenes en la diócesis. Lo bueno es que había muchos seminaristas, entonces uno miraba y eso llamaba la atención. entonces. Ahí me fui quedando.

### **¿Y la vocación nació ahí en las jornadas Vocacionales?**

Fue mi padrino, el padre Pancho Osorio. Yo no tenía muchas ganas, pero en esa oportunidad veníamos a Osorno desde San Pablo y me dijo: *Oye, y a ti ¿no te gustaría ser cura?* ‘No, si yo quiero tener una mujer, y ustedes no se pueden casar, no’. Pero esa pregunta me rondó y después

con el tiempo, fui viendo que yo participaba mucho en la Iglesia, que también iba a la misa del campo. Yo me lo pasaba sábado y domingo en las celebraciones y me gustaba, después me dejaron a cargo como sacristán de la parroquia en San Pablo, y yo iba a abrir el templo, a hacer fuego, yo ordenaba las cosas, y me fui quedando no más.

### **¿En qué momento dijiste, sí quiero este estilo de vida?**

Cuando estaba en cuarto medio me puse a mirar el futuro y me pregunté, *al salir ¿Qué voy a hacer después?* En ese tiempo además yo estaba pololeando entonces encontraba raro el ir al Seminario, como que no era lo mío. Pero al inicio de ese año me cuestioné: *¿y si postulo al seminario?*, y postulé, sin embargo, en el seminario concluyeron que yo tenía que esperar un año, madurar un poco más, a si es que seguí estudiando y como en tercer año de agronomía, ingeniería, seguía con mi inquietud, pero de hecho me alejé mucho de la Iglesia un tiempo, ya no iba a la misa, a nada, pero siempre pasaba por fuera de una Iglesia y miraba. En una oportunidad, pasé por fuera de la Catedral, había luz, y dije: *hay misa, voy a pasar un ratito*, y estaban celebrando la ordenación del padre Miguel Molina, y yo no tenía idea, andaba desenchufado, en otra.

No recuerdo si pasó algo o no, pero después llegué solito a la Iglesia y empecé a participar de nuevo, y hasta que, en un verano, monseñor René Rebolledo, fue a ver al padre Marco Martínez en San Pablo: Patricio, me dijo, *¿y tú no has pensado en tu vocación en este tiempo?* 'Sí monseñor, le dije, me gustaría postular al seminario este año'. Pero yo estaba bromeando, y el obispo me dijo: *ya, conversemos al tiro* y me invitó a que lo pensara bien, que él me iba a apoyar y todo, y me mandó a hablar con el padre Cristian Mauricio, a la parroquia Sagrado Corazón y yo iba a almorzar cada mes y conversaba con el padre.

Y como a mediados de ese año 2011, me preguntaron: *¿estás firme en postularte?* Dije, *sí estoy firme*. Después comenzaron a aparecer algunas dificultades en el camino, entre ellas tenía que pagar los estudios, anduve mal porque dije: *¿cómo lo hago?* No tenía cómo pagar, y me acuerdo que un día iba saliendo en la noche, estaba lloviendo y, yo lo encontré muy extraordinario, como de Dios porque andaba afligido, super afligido; yo estaba en un paradero esperando micro, y no se si se me notaría en la cara, pero una persona me dijo: *tranquilo, confía en Dios*. Y se fue. Después yo miré de nuevo y ya no estaba la persona.

Me subí a la micro, me fui a mi casa y al otro día me llama el obispo y me dice: *¿Oye, a ti no te gustaría trabajar en la librería del obispado?* 'Ohhh, me viene como anillo al dedo monseñor, le dije, porque necesito plata para pagar. Tenía dos deudas, en dos o tres meses las pagué y todo se me solucionó. Después decía: *pucha Señor, yo me voy a ir y en mi casa hay puras mujeres, ojalá que llegara un hombre*, no sé porqué me pasaba eso, pero entonces mi hermana para fiesta de la Candelaria me dijo que estaba embarazada y de ahí llegó Juan Pablo, mi sobrino, entonces yo lo encontraba también de Dios. Todo se fue dando en el camino, absolutamente todo, entonces se abrieron los caminos, y ya ingresé al seminario.

### **¿A qué edad ingresaste al Seminario?**

A los 22 años, y fui muy feliz. La verdad es que el tiempo para mí en el seminario fue muy bonito porque estudié hartito, me fue bien, compartí mucho con los otros seminaristas: imitábamos a gente, nos reíamos, salíamos, íbamos a ver películas, rezábamos. Sí, yo lo pasé muy, muy bien. De

hecho estuve en dos seminarios: estuve en Villarrica tres años estudiando la filosofía, los idiomas, después me enviaron cuatro años al Seminario Metropolitano de Concepción a estudiar teología.

### **Cuando llegaste del seminario a la diócesis, ¿cuál ha sido tu itinerario pastoral?**

Cuando llegué el obispo me dio la responsabilidad de la Pastoral Juvenil y de colaborar en la Catedral y la Liturgia de la Diócesis. En el 2019 pudimos hacer algunas cosas que, gracias a Dios resultaron bien, y con la Pastoral Juvenil también pudimos hacer algunos encuentros, pero el estallido social y todo lo que ya sabemos, frenó un poco todo, pero gracias a Dios pudimos colaborar, y la Pastoral Juvenil hizo lo posible para transmitir las misas de la Catedral, otros momentos de oración que hemos podido realizar etc., y que han sido bien recibidos y eso es lo que hemos podido colaborar.

Yo también trabajo en un colegio, que hago clases de religión y filosofía, y ahí también hay una pastoral y es bien bonito todo lo que se lleva adelante.

### **¿Patricio, a pocas horas de recibir la Orden Sacerdotal cómo está tu corazón?**

Bien, estoy feliz, anoche antes de dormir decía: *que raro*, porque uno estudia siete años en el seminario, después viene una experiencia en la diócesis, y bueno yo lo pasé tan bien en el seminario que siento que pasó muy rápido el tiempo para mí. Pero ahora yo sí, en cierta medida, tengo sentimientos encontrados, porque hace poco tiempo murió mi abuelita y ella ha sido muy importante para mí, entonces yo le pregunto a Dios durante este último tiempo: *¿porqué la muerte de ella antes de mi ordenación?*, pero bueno son los misterios de Dios, y claro pienso que estoy contento, mi corazón está feliz, pero también tengo esa sensación extraña; *quizás yo le hubiera celebrado la misa de funeral o le hubiera dado la unción antes de que muriera*. Pero lo cierto es que mi abuelita era tan creyente y cercana a la Virgen María que yo sé que está junto a Dios. Y bueno, estoy muy contento, y encuentro que todo se me vino de repente encima, y siento que pasa muy rápido la hora.

### **Patricio, Invitemos a la gente a unirse a esta celebración a través de los medios digitales a nuestro alcance**

Bueno invitar a cada uno, a cada una a seguir la celebración, sobre todo porque es una instancia en que podemos estar todos como diócesis reunidos. Yo pienso que es muy bonita una ordenación, pero también es una instancia y una oportunidad para encontrarnos como Iglesia, como comunidad para unirnos a dar gracias a Dios por la vocación sacerdotal, pero también por cada una de las vocaciones de los bautizados. Unámonos hoy, 29 de junio a las 19.30 horas a través del Canal de YouTube: Obispado Osorno y el Facebook: PJ Diócesis Osorno y acompáñenme con su oración.